c29558992

J. IAZAÑAS

C-64
31

EL JUEGO
DE LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA.

PRIMERA PARTE.

SUEÑO.

¡Fuego de Dios y que sueño me he echado! ya se vé, despues de una buena comida y repetidos brindis ; una cama regalada y blanda es un admirable soporifero : el caso es que como la imaginacion no se ceba en otra cosa que en los sucesos de nuestras Provincias beligerantes, mi fantasia ni aun en sueños me escasea estas imagenes ; asi es que durante mi sueño me parecía estar en un gran salon alumbrado por infinidad de bujías, en el que se habian congregado todas nuestras Provincias y un numeroso concurso que por huir de la ociosidad , empleaban el tiempo en varios juegos. Ví en efecto sentados à una mesa y jugando al mediator à Aragon , Navarra , Andalucia y Mancha : en otra jugaban à la malilla Castilla , Asturias , Galicia y

Extremadura : en otra se divertian al tresillo Valencia , Cuenca y Murcia : en lo mas retirado de la sala estaba Cataluña en su mesa; pero divirtiendose tanto como los demas en jugar solitarios y à la misma luz con que se alumbraba , un Eclesiástico venerable desempeñaba con su Breviario las obligaciones de su rezo.

Madrid y la Inglaterra andaban por todas mesas espavilando las luces , alargando baraxas y sirviendo à los jugadores en quanto podian. Todos los jugadores instaban à Madrid que tomase cartas ; pero él contextaba con mucha cortesia , ,,no , no , diviertanse Vms. y ganen mucho que me intereso infinito en ello : ahora no puedo jugar pues estoy ocupado con unas visitas á quienes mal de mi grado tengo que cumplimentar , y aunque manos besa el hombre que quisiera ver quemadas , no me puedo excusar. Despues jugaré que sin embargo de estar escarmentado de una vez , que sinó ha sido por un prudente viejo que me hizo retirar de la mesa , me quitan hasta la camisa : tengo mi aficioncilla y no siempre ha

Reduce à polvo su soberanía,
Sin que los corazones
De sus hijos leales
Se quiebren de dolor y de amargura?
¿Verémos tantos males
Como gime el Altar, la Patria llora,
Sin que en la misma hora
Los ínclitos guerreros de la España
Tomen venganza de traicion tamaña?
A las armas soldados,
A la victoria, al triunfo, á la venganza,
Corramos denodados
A romper de Fernando las cadenas,
Y en la dulce esperanza
De hacer úil la sangre de esas venas
Destruid, asolad, echad por tierra
Ese vil aduar de foragidos:
Sientan pues los horrores de la guerra
Que tienen merecidos:
Conseguid peleando
Vengar á Dios y haceros con Fernando.

Las palabras del Eclesiástico pronunciadas con todo el entusiásmo que es capaz de infundir el Patriotismo y amor à su soberano, produxeron en los oyentes tal sensa-

cion, que echando mano à la cruz de sus espadas juraron vengar la causa de Dios y de la Patria, sin desistir de tan heroyca empresa mientras exîstiese uno solo: el Eclesiástico enagenado de gozo los fue abrazando uno despues de otro, y viéndoles impacientes por partir, les echó su santa bendicion acompañada de sabios consejos, ofreciéndoles que sus oraciones, ayunos, penitencias y facultades se dirigirian incesantemente al Dios de las batallas para impetrar sus poderosos auxílios en favor de la causa justa.

Este ha sido mi sueño y ojalá con su relacion pueda yo confirmar à mis generosos compatriotas en sus loables designios, y dispertar à los que yacen aletargados en el odioso lecho de la indolencia, para que todos unidos caminemos por las sendas del honor al templo de la gloria.

En Cadiz:
En la Imprenta de la Viuda de Don Manuel Comes, esquinas de Porriño.

A real de vellon.